

Dos Ilustres Olvidadas

Por Jorge Campbell M.

662 882

Curiosamente, no lo sabemos porque, sólo en 1981 Gabriela Mistral (Lucila Godoy Alcayaga) obtuvo el Premio Nacional de Literatura, cuando años antes (1945) había obtenido el galardón máximo, el Premio Nobel de la Academia de Suecia. Y todo esto es curioso porque en días pasados se cumplió un aniversario de su muerte ocurrida el 11 de enero de 1957 en tierra extranjera y en Chile esta fecha fue olvidada.

Ojalá que para esa fecha, aunque los escolares están en vacaciones, alguna mano piadosa haya dejado un ramo de flores en Vicuña en el sitio donde se alza un monolito con su figura.

No es sólo una gloria — Gabriela Mistral — de las letras chilenas, sino de toda América y símbolo viviente de una mujer que dedicó su vida y su obra a los niños, a los pequeños olvidados, no pensando ya más en su dicha personal que la vida le negó. Los olvidos al pasado, lo sabemos, son a veces eternos... pero.



MARIA LUISA BOMBAL

Se pensaba que el año pasado debía ser el año de esa exquisita y fértil escritora chilena que es María Luisa Bombal, al cabo de tantos y tan desafortunadas dilaciones en otorgarle la máxima distinción de nuestras letras, o sea, el Premio Nacional de Literatura. Sin embargo, la mala suerte u olvido de nuevo se interpuso.

En subsidio, el Pen Club de Chile resolvió conferir el Premio "Ricardo Latcham", correspondiente a 1974 a María Luisa Bombal. ¡Excelente idea! A través de tan honorífica distinción la tan exquisita e inteligente escritora podrá comprender que sus contemporáneos no la olvidan; que acaso pronto le sea posible figurar al pie de otra terna ilustre. ¡Uno nunca sabe!

Este olvido o sensible postergación de María Luisa Bombal es increíble. Junto a la divina Gabriela Mistral tal vez no se hayan registrado en los anales de nuestras letras dos casos más señeros y destinados a la inmortalidad. Ambas, con estilo diferente y temas de otra estructuración, han llegado a los

amantes de las letras el pensamiento y el amor a la belleza que está por encima de la frontera ideológica y los intereses lugareños o de círculos literarios reducidos.

Aunque el origen de la Bombal no tuvo la modestia, sinsabores y dolores de Gabriela, su vida es la conciencia pura entregada a lo que ella ama sobre todas las cosas: las bellas artes y las letras.

En su juventud, después de graduarse en Filosofía y Letras en París, cultivó el arte dramático con singular acierto. El teatro fue parte de su vida y lo realizó bajo la mirada de los mejores profesores en Francia.

En 1933, a los 23 años de edad, se despertó en ella la vocación literaria y escribió. Se dio a conocer en sus inicios como cuentista en la revista "Sur". También escribió argumentos cinematográficos para películas en Buenos Aires.

Sus primeros libros, que se publicaron años después y han merecido reediciones, fueron "La Última Niebla" y "La Amortajada". Respecto a este último mereció ser traducido al inglés y sirvió para adaptaciones teatrales y cinematográficas, cosa que no han tenido otros autores criollos.

Hay en María Luisa Bombal una pluma ágil, pero profunda a la vez. Sus personajes pueden ser situados en cualquier lugar, pues sus temas tienen el carácter de universal. No es, pues, petulancia o quimera al vuelo tratar de situarla en el ámbito de gloria de la divina Mistral.

Si reconocemos que la novela de la América morena tiene sus grandes capitanes en el mexicano Mariano Azuela con "Los de abajo"; el venezolano Rómulo Gallegos, con "Doña Bárbara"; el colombiano Eusebio Rivera, con "La Vorágine" y el argentino Ricardo Güiraldes, con "Don Segundo Sombra", también debemos reconocer que al lado de ellos está María Luisa Bombal.

El estilo de la Bombal es sugerente y desprovisto de afectación. Y tiene un mérito que para algunos no lo es. Aclaremos. Las obras de esta genial escritora no hurgan en un costumbrismo pasado de moda, sino que enfocan a sus personajes en el mundo que vivimos, con sus triunfos, amores y frustraciones. Nada de recuerdos añejos y descoloridos. Sólo la vida tal como se presenta con su carnaval de ilusiones, deseos, premios humanos y lacerantes derrocas.

Dos ilustres olvidadas [artículo] Jorge Campbell M.

AUTORÍA

Campbell M., Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos ilustres olvidadas [artículo] Jorge Campbell M. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile